

EL AMIGO DE LOS NIÑOS.

NUM 9.º

DOMINGO 12 DE AGOSTO DE 1849.

8 CTS.

ADVERTENCIAS.

Con el recibo de la suscripcion que comprende la del presente mes de Agosto, recibirán los suscritores el número para la rifa prometida. El que tenga en su serie respectiva el número igual al que salga en primer extracto en la extraccion de la loteria antigua que se juega en Madrid el 13 del corriente, recibirá 2 tomos en 8.º encuadrados en pasta de la Obra titulada: *JUANITO, escrita en italiano por D. L. A. Paravicini, premiada por la Sociedad florentina y honrada con el titulo de libro el mas hermoso de lectura moral. Traduccion libre de D. Mariano Torrente.*

Hay ejemplares de los números que van publicados de este interesante periódico para los que deseen suscribirse.

En el próximo número se empezara á insertar una comedia, escrita espresamente para los niños.

Son tambien suscritores á este periódico, en la primera serie:

N. 18. D. Juan Bautista Picasso.

En la segunda serie.

N. 41. D. Francisco Garcia.

42. D. Antonio Pascual.

LA DOCTRINA CRISTIANA

explicada á los niños

POR D. BASILIO GONZALEZ ARRIVAS,
*Cura ecónomo de la Parroquia de Sta. Cruz
y S. Felipe Neri de esta ciudad.*

LECCION IX.

De la Omnipotencia de Dios.

C. *En el principio crió Dios el Cielo, y la tierra.* Todos los fieles hacemos profesion de creer esta verdad en el primer artículo del Símbolo, *Creo en Dios Padre, Todo-poderoso, Criador del Cielo, y de la tierra.*

N. ¿Por qué no se nombra mas que el Cielo y la tierra?

C. Porque en el Cielo, y en la tierra son contienen todas las cosas criadas por Dios, visibles, é invisibles.

N. Por qué se dice en el principio?

C. Para enseñarnos que el mundo no es eterno, como pretendieron algunos filósofos; sino que comenzó á ser en el tiempo prefijado por la voluntad eterna de Dios, quien libremente, sin que nadie le obligase á ello, quiso sacarle de la nada.

N. ¿Por qué principia la historia del pueblo de Dios por la creacion del Cielo y de la tierra?

C. Porque este artículo de Fè es el fundamento de la verdadera religion.

N. De qué modo?

C. Porque destruye la idolatria, que admite muchos Dioses, y condena la impiedad, que ninguno reconoce: por esta misma razon es tambien el primero de nuestro Símbolo.

N. ¿De qué materia crió Dios el Cielo y la tierra?

C. De la nada.

N. La nada no es materia.

C. Es verdad; pero no te digo yo que lo crió de la materia nada, sino de la nada.

N. De la nada, nada puede salir.

C. Tienes razon, si nada hubiera habido siempre.

N. ¿Qué habia, pues, cuando Dios crió el Cielo y la tierra?

C. Habia Dios, quien con su poder infinito

da el ser á las cosas que no son, que es lo que quiere decir *criar de la nada*. ¿Eras tú hace veinte años?

N. No, señor.

C. Quién te dió el ser?

N. Despues de Dios, mis padres.

C. Luego tu comenzaste á ser, porque antes que tu, existia otro, que te dió el ser que tienes. Pues antes que este otro, y antes que todas las cosas está Dios, que las ha producido por su virtud infinita. Te repito lo que ya te he dicho otras veces, que en estas comparaciones no se puede exigir entera exactitud y propiedad, sino solo que nos den alguna luz, que sirva de guia á nuestro entendimiento en su obscuridad y tinieblas. Las criaturas, al hacer que una cosa pase á ser lo que antes no era, no la crián, la modifican; pero Dios al hacer por un simple acto de su voluntad que pase á ser lo que no era, lo crea: es decir, en las obras de los hombres preexiste la materia, en las obras de Dios no preexiste sino el mismo Dios.

N. Qué edad se da al mundo?

C. La de 5832 años.

N. De donde consta?

C. De los escritos sagrados.

N. Quién es el autor de estos escritos?

C. Moises.

N. De quién recibió el conocimiento de hechos tan portentosos?

C. De la tradicion.

N. Como pudo llegar á él sin interrupcion?

C. Por los que habian visto á Abraham, y á Sem, quien vivió con Lamech y Matusalem, el cual conoció al primer hombre.

N. Qué fé merecen los escritos de Moises?

C. A los ojos de la razon la que las obras mas acreditadas, é incontrovertibles; y á los de la religion son infalibles.

N. ¿Qué antigüedad cuentan?

C. Son los mas antiguos que se conocen, pues los Bedas y el Sanscrit fueron quinientos, y mil años despues. Moises es el primero que se presenta en la larga serie de los tiempos como una columna indestructible en medio de la ruina de los imperios, de las grandes revoluciones del mundo, y de los trastornos del globo; y sus leyes, despues de un transcurso de treinta y cuatro siglos, se observan todavia por un pueblo proscripto y errante por todas partes. Las artes y las ciencias pareció que se revelaban en su nacimiento contra la verdad de los he-

chos que refiere, haciendo subir la antigüedad de sus observaciones á un número prodigioso de años, y los enemigos de la religion contaron ya seguro su triunfo; pero á medida que iban progresando las artes y ciencias, se iban disipando los nubarrones que oscurecian la verdad, hasta que por último se dejó ver esta en todo su esplendor por el estudio escrupuloso y detenido de los hombres mas sabios y profundos que rindieron homenaje al testimonio de Moises.

¿Qué se han hecho los cuarenta y siete mil años de los Caldeos, y los treinta y siete mil de los Egipcios? Donde están las tablas astronómicas llamadas de los Hindus, que tanto ruido metieron? Su fecha no data mas que del siglo séptimo de la nuestra. Asi se verifica aquel célebre dicho de Bacon, que un poco de saber conduce á la incredulidad, y la mucha ciencia nos afirma en la religion.

El estado de poblacion nos indica tambien que el nacimiento del género humano no está tan lejos, que no podamos llegar hasta él, y tocarle con la mano.

En la serie de las generaciones á proporcion que un pueblo se aleja de su cabeza, acesce en individuos; y cuanto mas próximo está á su origen, menos numeroso aparece. De aqui se sigue que el número de hombres seria infinito, si pusieramos á su primera cabeza á una distancia infinita, y no solamente estaria habitada toda la tierra, sino que no tendria capacidad bastante á contener á todos sus habitantes.

Si atendemos á las leyes, las nuestras no se remontan mas que á los códigos de Justiniano, y Teodosio, y el de este á las doce tablas: las leyes de las doce tablas las tenian los romanos de los griegos, Solon y Lycurgo, que las habian aprendido de los egipcios, segun refiere Plutarco en la vida de estos dos hombres ilustres. Estas leyes, comparadas con las que hoy tenemos, son tan groseras, que claramente se vé que la jurisprudencia principiaba entonces. Todo nos convence que el mundo no tiene mas antigüedad, que la que le da el historiador sagrado, y me he detenido á hacerte estas ligeras observaciones, porque creo que algun dia podran serte muy útiles.

N. Yo las he escuchado con gusto, por cuanto he oido proferir algunas de esas ideas, que V. ha combatido; pero ahora quisiera saber en que consiste la Omnipotencia de Dios.

C. En que lo puede todo con sola su voluntad, sin necesidad, ni dependencia de nadie: *en que dice, y las cosas son hechas: dijo: la luz sea; y la luz fué.*

N. Puede Dios morir? puede mentir?

C. El poder de Dios se estiende á todo en general, pero no á lo que envuelve contradiccion, ó dice imperfeccion y pecado. Dios dice S. Agustin, *es omnipotente, y siendo omnipotente no puede morir, no puede ser engañado, no puede mentir, y segun el Apostol, no puede negarse á sí mismo. ¿Cuántas cosas no puede, y es Omnipotente! y precisamente es Omnipotente, porque no puede esas cosas; porque si pudiera morir, no seria Omnipotente; si pudiera mentir, ser engañado, engañar, obrar injustamente, no seria Omnipotente.... hace todo lo que quiere! esta es su omnipotencia; quiere todo lo que es bueno, todo lo que es justo, y lo hace; lo que es malo, lo que es injusto, no lo quiere, y no lo hace.*

N. Para qué erió Dios el mundo?

C. Para su gloria.

N. Qué quiere decir para su gloria?

C. Para que le conociéramos, le amáramos, le sirváramos, y glorifiquéramos su bondad, su sabiduría, y todas las otras perfecciones suyas. Pero no es el mundo la obra mas maravillosa de la omnipotencia de Dios.

N. Pues hay ninguna otra mas admirable?

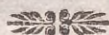
C. La conversion del mundo á la Fé, y Religion cristiana.

N. Espliquemela V.

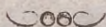
C. ¿Quién sino el Omnipotente Señor de los corazones ha podido hacer que los hombres sometan su razon á una Fé, que ensena cosas tan altas, y tan superiores á sus luces; que abracen preceptos morales que tanto se resisten á la debilidad de la carne, y que son tan contrarios á los vicios y pasiones que la seducen y alhagan; que los poderosos se rindan á los débiles, los ricos á los pobres, los nobles á los plebeyos, los doctos á los ignorantes, los adoradores de los ídolos á los que confiesan que no hay mas que un Dios, los seguidores de los vicios á los predicadores de dogmas rígidos y austeros? Asi compendia un autor el milagro estupendo de la conversion del mundo, con el que S. Agustin cierra la boca á los que niegan la existencia de los milagros.

Este mismo prodigio obra todos los dias en la justificacion de tantas almas, y estas son las obras en que mas ostenta su poder, el que

sin embargo debemos reconocer hasta en la hoja, que se mueve en el árbol y en el polvo que lleva el viento. Temamos, hijo mio, á un Dios, en cuyo poder estamos nosotros, y todas nuestras cosas. El mismo Jesu-Cristo nos exhorta con palabras de amor, y de ternura á que no temamos á los que matan el cuerpo, y ya nada mas pueden hacer... sino que temamos á aquel, que despues de haber dado muerte al cuerpo, puede destinarle al infierno; á este, nos dice, que temamos. No nos detengau las dificultades con que tropecemos en el camino de nuestra salvacion. Consideremos con S. Agustin, que si es Dios, tambien es Padre; Dios por el poder, Padre por la bondad. Ninguno diga: no puede perdonar mis pecados. Como no puede el Omnipotente? Pero me dirás: mis pecados son muchos; tambien yo te digo: pero el es Omnipotente.



MORAL.



Niños queridos, que empezais la vida
Agenos de cuidado y sinsabores;
La súplica del pobre, dolorida,
Acogedla, por Dios, con mil amores
De su mal mitigando los rigores.

Que es su oracion cual soplo de ventura,
Y ahuyentará el pesar de vuestro lado:
De Dios la bendiccion tendreis segura,
Pues que siempre de Dios ha sido amado
Quien con el pobre afable se ha mostrado.

El don que así sembréis con celo santo
Preciosas flores os dará en el suelo:
Y luego que la muerte con su canto
Os arrulle y cobije con su velo,
Frutos de bendiccion os dará el cielo.



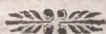
MACSIMAS.

El obrar con ligereza
No indica sana cabeza.

El orgullo y fatuidad
Sientan mal á toda edad.

Sencillez, virtud, cordura
Es la mas firme hermosura.

Dios es sordo con aquel
Que solo pide para él.



SECCION BIOGRAFICA.

Continuacion.

ABDAS (S.) obispo de Persia en el siglo de Teodosio el Joven.

ABDEL-CAHER, gramático árabe y escritor de mérito. Murió el año 1078.

ABDEL-MEDEK, etiope, eunuco del palacio de Sedecias, célebre por haber obtenido la libertad del profeta Jeremias.

ABDEL-MELEK, Vcalifa omniada apellidado el desollador de piedras por su mucha avaricia. Principió á reinar en 584 conquistando la Meca y Medina, y penetró hasta lo interior de España. Dícese que le olía tan mal el aliento que caian muertas las moscas que se acercaban á sus labios. Murió despues de un dilatado reinado el año 705.

ABDEL-MALEK, último principe de los samanidas, fué destronado en 999 por Mahmud.

ABDEL-MALEK, rey de Fez, fué el que en 1578 dió la batalla al rey de Portugal don Sebastian, en la que murieron este monarca, Abdel-Malek y su sobrino Mahomet.

ABDELMELIK, Ben Cotan, el Fabri, vino desde Africa á ocupar el destino de Amir de España, vacante por muerte del valiente Abderramen. Murió en una sublevacion en Córdoba el año 742.

ABDEL-MOUMEE, segundo principe de los almohades, hijo de un alfaharero, se hi-

zo dueño de un poderoso imperio por su valor, sutileza y saber. Murió á los 31 años de reinado, el de 1162.

ABDEL-REZZAK, fué el primero de la dinastia de los sarredarianos. A la muerte del sultan Abon-Said-Kan, sublevó á los pueblos y se apoderó del trono; pero perseguido despues por su hermano Mazalud, saltó por una ventana, y se mató.

ABENAGO, nombre Caldeo, dado á Azarias, uno de los jóvenes que con Daniel fueron arrojados en un horno ardiendo por Nabucodonosor, y del cual los sacó Dios ilesos.

ABDERRAMEN-BEN-ABDALA, amir de España, fué grande hombre, caudillo valiente y gobernador justo. Murió el año 733 en una batalla que le ganó Cárlos Martel, rey de Afranc, segun denominaban los árabes á los reyes cristianos de Francia.



Nociones elementales de Física, Química é Historia Natural, adaptables al alcance de los niños y extractadas de varios autores por don Ricardo Gomez de Ortega.

LECCION V.

¡Todo es amor en la naturaleza!

Si, estimados niños, la naturaleza misma nos enseña el lenguaje del amor, de ese amor puro que ennoblece nuestra alma dirigiéndola al Criador, y que nos hace amar á nuestros semejantes, á los animales que nos rodean, y hasta las plantas que sirven para nuestro alimento, adorno ó recreo.

En este momento deseára poseer la delicada pluma de nuestros poetas para presentáros tal como son las escenas que ofrece la naturaleza, y ese admirable concierto que reina en todo el Universo. Aplicaos, queridos niños, al estudio de tanta armonia, de tanta regularidad; dedicaos á comprender sus arcanos; amad al Eterno, amad sus obras, y dejad al malvado el cinismo y la incredulidad. Huid de sus perversas máximas, y convenceos que ellos jamás han conocido el amor de la virtud y la verdad. Acercaos á contemplar las obras de la naturaleza, y vereis como todo respira amor

y sensibilidad.... Si, desde el hombre hasta el mas imperceptible átomo, se ven las pruebas de este amor, de esta atraccion general. Observad esas plantas, y vereis como en su mudo language nos enseñan la escelencia de su amor, de esa tendencia regeneradora que procura la conservacion. ¿Mas qué digo? Hasta los cuerpos inorgánicos, esas piedras inertes que veis elevarse sobre las cumbres de las montañas son sensibles en la esencia y siguen la misma ley... ¿Y si no ecsistiese esa fuerza de amar que une á todos los seres podria conservarse la naturaleza? No, pues bien pronto se agotarían sus medios, y todo quedaria reducido á la nada; y he aqui de donde dimana la ley que se nos impone de amarnos mutuamente, de auxiliarnos en todo, y de contribuir con nuestras virtudes y talento á la felicidad del género humano. El hombre es el primer ser que vemos sobrepajar en inteligencia en este globo, que tiene mas sensibilidad, mas amor, y que su pensamiento penetra el deber que se le impone, no siendo ya el instinto el que le obliga á amar á sus semejantes, sino la razon. Y no sería un monstruo indigno de poseer tantos dones si con sus vicios y depravado corazon se opusiese á la marcha de la naturaleza? Asi, queridos niños, amad á vuestros padres, á vuestros hermanos, respetad ese sexo débil, pero mas bello, constituíos en su guia y apoyo, contribuid con vuestra aplicacion y virtudes al bien general y dirigid despues un alma pura á la adoracion de Dios!...

Nada me queda que deciros sobre esta ley general, bastandoos saber, que Ferecides, sabio de la antigüedad, dijo: que »Dios se convirtió en amor cuando formó los mundos.» Es una idea poética; pero que manifiesta que todo depende de este Ser.



ORACION AL DESPERTAR.

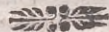
Mis ojos se abren
Al brillo del Sol,

Y al ver su hermosura
Goza el corazon.

Oigo de mis padres
De nuevo la voz,
Y el pecho se llena
De dulce emocion.

De tanta alegria
La causa es mi Dios:
Pagarle no puedo
Tan grande favor.

¡Bendito mil veces
Bendito sea Dios!
De nuevo mi vida
La debo á su amor.



ORACION AL ACOSTARSE.

De nuevo admiro
Vuestro poder,
Señor del Cielo
Supremo Bien.

Pues de la noche
La llobregues,
O bien su brillo
Vuestra obra es.

Hoy de mis padres
Fuisteis sosten,
Y habeis templado
Nuestra hambre y sed.

Habeis vestido
Mi desnudez,
Y lecho blando
Me dais tambien.

Bendito seas
Dios de Israel,
En vos pensando
Me dormiré.

HISTORIA DE ESPAÑA.

contada á los Niños

POR S. CASERARI.

LECCION OCTAVA.

GUERRA ENTRE CARTAGINESES Y ROMANOS.

La noticia de la destruccion y toma de Sagunto causó profunda sensacion en Roma, y reunido el Senado y el pueblo determinaron por unanimidad declarar la guerra á Cartago; dando muy pocos dias de plazo á los cónsules para que saliesen á campaña. Cartago por su parte se dispuso á recibirlos, y de aquí provino la segunda guerra púnica entre ambas repúblicas, que concluyó con la completa ruina del poder cartagineses.

Constante Anibal en su propósito de combatir á los romanos en su mismo pais, reunió de nuevo su ejército, que habia licenciado, y despues de dejar en Africa las tropas necesarias á la defensa de su patria; tomó en España las medidas conducentes á ponerla á cubierto de los ataques de los romanos; encargando su defensa á su hermano Asdrubal. En seguida se puso en marcha para Italia llevando consigo un ejército de cien mil hombres de infanteria, doce mil de caballeria y cuarenta elefantes; atravesó la Galia meridional y abriéndose paso por los Alpes derrotó á los romanos en cuatro batallas, siendo las mas notables las de Trasimeno y Cannas, particularmente la última en que perecieron muchos senadores y caballeros romanos. Es seguro que si en esta ocasion se hubiese presentado Anibal al frente de Roma, la hubiera tomado por la gran consternacion de sus moradores, pero prefirió continuar la guerra para dominar la Italia, acaso con la idea de titularse rey.

Notable bajo todos conceptos fué esta campaña de Italia, mas no es del caso ocuparnos de ella, por no corresponder ya á la historia de España. Sin embargo, se debe notar, que todas las acciones y batallas que ganó Anibal se debieron al valor y arrojo de las tropas españolas que iban en su ejército, siempre á vanguardia y las primeras en todos los peligros. En la batalla de Cannas, se cuenta que cuatrocientos celiberos

valiéndose de un ardid propio solo de hombres que no temen la muerte, pusieron en fuga á casi todo el ejército romano, precipitándose sobre su centro como si fuesen fugitivos, y atacándoles despues por la espalda.

Volvamos ahora la vista á España para lamentar la imprudencia de sus naturales, que lejos de haber permanecido espectadores pasivos de una guerra que podia haberles proporcionado la libertad, se mezclaron en ella tomando partido por unos y otros de sus enemigos, para quedar así siempre sujetos al vencedor.

Mientras Anibal seguia sus triunfos en Italia, Neyo Cornelio Escipion, enviado á España con un ejército, penetró en ella y logró que se le uniesen muchos pueblos que se habian resistido á los cartagineses, sometiéndolos á la fuerza. Los cartagineses trataron de oponérseles pero fueron completamente derrotados en la primera accion que dieron mandados por Hannon, perdiendo ademas todo el rico y cuantioso bagaje que habia dejado Anibal al partir á Italia. Esta accion se dió el año 214 antes de Jesucristo.

Sucesivamente alcanzaron los romanos otras ventajas muy notables sobre los cartagineses; particularmente desde la venida á España de Publio Escipion hermano del anterior. Pero la suerte de la guerra es tan varia, que cuando los romanos tenian ya asegurada su conquista, y podian llamarse dueños de casi toda la Peninsula, fueron derrotados en dos batallas en las que perecieron ambos Escipiones. Felizmente los generales confiaron demasiado en sus victorias; de suerte que pudieron reunirse los restos de los ejércitos romanos, y puestos al mando de un simple caballero llamado Marcio, pudieron irse recobrando de los descalabros que habian sufrido, é impedir que Asdrubal, hermano de Anibal pasase tambien á Italia.

Sin embargo, todo hubiera redundado al fin en perjuicio de los romanos, si el valeroso Publio Cornelio Escipion, tan famoso por su valor, política y virtudes, no se hubiera ofrecido á continuar la guerra de España, á pesar de no tener entonces mas que veinte y cuatro años.

Novela por S. Basilar.

CAPITULO IV.

MADRE E HIJA.

Continuacion.

En seguida poniendo una de sus manos en la barba de su hija y la otra en la cabeza, la estuvo contemplando con una especie de delirio. Sus ojos parecian saltarse de sus órbitas, y su cuerpo y manos temblaban convulsivamente.

Maria lloraba.

De pronto se serenó su madre como si ideas mas consoladoras hubiesen embargado su mente; imprimió un beso en la frente de su hija, y estrechándola de nuevo contra su corazon, continuó.

—Pobre hija mia! Siempre la desgracia ha sido tu compañera: si no te meció en tu cuna, se apoderó de ti al entrar en la edad de la razon; y te tiende su impia mano al empezar la primavera de tu vida.... La primavera!.... Y todas sus espinas y abrojos las que te ofrece. La primavera!.... y ni una rosa te se presenta en el camino que vas á emprender, siquiera para distraer tu ánimo con su vista!.... Oh! esto es cruel, Dios mio!.... Esto no es justo!....

—Madre mia! interrumpió Maria, sin cesar de llorar; ¿á qué pensar ahora en eso? No os aflijais por Dios. ¿Por qué habeis de morir? Dios es bueno, y os devolverá la salud!....

—Ay! como quieres engañarme y engañarte. Ya no hay salud para mi. Bastante telo he ocultado; y ojalá hubiera podido seguir ocultándotelo hasta el último momento. Voy á morir, Maria!....

Una tos violenta acompañada de horribles de sangre la impidió continuar. Por un momento permaneció silenciosa, con una mano en el pecho, mientras que Maria la sostenia la frente, en medio de una ansiedad cruel. Mil ideas confusas bullian en su

cerebro, sin poder darse cuenta detallada de ninguna de ellas, como sucede en varias circunstancias de la vida, en que parece obra uno como á impulsos de una máquina, sin tener siquiera facultad de discernir.

Esta escena de desolacion estaba alumbrada por la vacilante luz de una lamparilla que proyectaba en la pared las formas casi misteriosas de madre é hija.

—Lo ves! exclamó la enferma luego que le hubo pasado el acceso de tos: ya lo ves, no hay mas remedio que morir! ¿Qué será de ti, pobre niña, sola y abandonada? Oh! qué duro es morir en mi situacion! Yo no lo siento por mi: ¿qué falta me hace á mí el mundo? Yo saludaría la muerte como un bien supremo, si al morir dejase tu inocencia resguardada, y tu orfandad protegida. Pero ¿qué será de ti, pobre niña, al saltarte yo? Sin padres, sin hermanos, sin familia!....

—Pero ¿no veis madre mia, interrumpió Maria casi sin poder hablar, no veis que me estais matando? ¿No conoceis que al hablar así, y al afligiros tanto os haceis mucho mal? Madre mia, no penseis en mi. Dios no me desampará, si es que no hay remedio para vos; si es que Dios quiere teneros en el Cielo.... ¿Por qué no me lleva á mi tambien?

Las lágrimas y la congoja no la dejaron continuar. Su madre la estrechó de nuevo entre sus brazos, y la dió mil besos.

—Dices bien! Por qué no nos lleva á las dos?.... Pero no.... Ay! ¿Y quién sabe lo que el mundo te reserva? ¿Quién sabe si mas adelante te soureirá la fortuna, y pasarás tu vida feliz, viendo deslizar tus dias amada y respetada de todos? ¿Qué idea tan consoladora! continuó la buena y sensible madre animándose sus facciones. Los infortunios de tus primeros años, te preservarán acaso de otros muchos; y pasada la tormenta que ruge sobre tu cabeza, te se mostrará puro y sereno el horizonte de tu vida. ¡Oh Dios mio! Escuchad los fervientes votos de una madre desgraciada. Proteged á mi hija, y bendecidla desde el cielo!

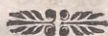
—Madre mia! ¿No quereis pensar en vos? Vamos, sosegaos: ¿Cómo os sentis? ¿Quereis que os haga algo? Quereis que llamo

á alguna vecino?... Por Dios mamá no lloreis mas, continuó Maria esforzándose por aparecer tranquila: si seguís así creeré que ya no me amais.

—Qué no te amo! hija de mi corazón! Que no te amo, cuando si algo siento al dejar la vida, es dejarte á tí! Sí, por tí lloro, por tí sufro tanto. Yo iré á descansar, y tú, pobre huérfana, te quedarás en este mundo como frágil barquilla, surcando por el océano de la vida y combatida por sus tempestades, sin mas brújula que te salve de los escollos que tu inocencia.... Y ¿qué podrá tu inocencia, contra los peligros de la vida? qué podrá tu inocencia contra el hambre, la miseria y la desnudez? ¿Qué mano caritativa guiará tus pasos, y te protegerá?.... Oh! Yo no quiero morir! exclamó la enferma con una exaltación siempre creciente: No quiero morir! Quiero quedarme con mi hija, quiero velar por sus días! Dios mío! piedad! tened piedad de mí!....

Al concluir estas palabras, cayó desfallecida sobre la almohada. Maria hecha un mar de lágrimas, sin saber que hacerse, casi sin color y sin vida, dió dos ó tres vueltas por la sala llegó á la puerta, la abrió, quiso gritar, y no pudiendo, volvió al lado de la cama, y pronunciando con voz casi ininteligible:

—Madre mía! Socorro! cayó sin sentido en el suelo.



Soluciones á las Charadas insertas en el número anterior.

La primera SOTOMAYOR.

La segunda TABACO.

Se han presentado con las soluciones á ambas charadas los suscritores siguientes:

Don Antonio Maria Moraga, don Juan Bautista Prat y Barrera, don Manuel Paredes, don José Gallardo, don José Sesmero, don Antonio Fajardo, don Juan Uriarte y Gomez, don Enrique de Sola, don Sebastian Sowiron, doña Ana de la Plana, don Eduardo Bonal, don Joaquin Ledesma, don Guillermo Doña y Torres, don Emilio Leal, don Manuel Navarro, don Miguel Maria Rua-

no, don Francisco de Paula Escalona, don José Sanchez de Nieva, don Antonio Castilla.

Se presentaron con la solución de la primera

Don Diego Villalba, don José Sanchez Alcaide, don José Cobos.

Se presentó con la de la segunda.

Don Antonio Alvarez Gutierrez.

CHARADA.

Soy por demas celebrada;
Y en mí todo debo al cielo
Mil primores que otras cien
Me envidian de cerca y lejos.
Un famoso navegante,
Cuyo renombre es eterno,
Toma nombre en mi tercera
A mi prima anteponiendo.
Por prima y segunda odiada
Ser de los buenos, ay! debo.
Aunque por prima y por tercera
Puedo atraerme su afecto.
Nadie de segunda y prima
Haga caso pues es cieno,
Al contrario, solo gala
En tercera y segunda tengo.

CUESTIONES ANAGRAMATICAS.

Se propone á los suscritores del Amigo de los niños las siguientes, cuyas soluciones se insertarán en el próximo número, con el nombre de los que las presentan:

Hallar en MOOZCABIHR el nombre de una montaña de América.

En URRACEZIMAALUG el de un caudillo de nuestra pasada guerra civil.

En LACOBREIN el de un pueblo de España.

Se admiten suscripciones á este periódico á 3 reales al mes, en la Imprenta y libreria del Comercio calle de los Mártires núm 10.

EDITOR, S. CASILARI

MALAGA.

Imprenta del Comercio de D. José de Medina.